

# Las mesas estamentales locales de orientadores, estrategia emergente y participativa de cualificación docente

La mesa-red estamental local de Orientadores de Kennedy se fundó en 1975, y los reúne el interés por fortalecer el ejercicio profesional de la orientación, e influir en la política pública educativa. Están vinculados unos 40 orientadores en cada jornada, y hay representación de los 43 colegios de la localidad de Kennedy. Tienen un vínculo directo con la Mesa Distrital de Orientadores y el Consejo Consultivo Local.

Por David Pérez Cepeda  
Colegio Kennedy IED  
[davidperezcepeda@gmail.com](mailto:davidperezcepeda@gmail.com)

Para el Ministerio de Educación (2014), la cualificación docente es un “proceso estructurado en el que las personas actualizan y amplían sus conocimientos, resignifican y movilizan sus creencias, imaginarios, concepciones y saberes, y fortalecen sus capacidades y prácticas cotidianas con el propósito de mejorar en un campo de acción determinado” agregando que el principal objetivo es aumentar la capacidad reflexiva sobre la práctica cotidiana. Martínez y Unda (s.f.) sostienen una convincente crítica a los modelos de cualificación que pretenden estandarizar el modelo de enseñanza, implementando la política educativa o estrategias de mejora del sistema educativo sin posibilidad de transformar. En sus palabras: “Cualificación de maestros se refiere, entonces, a la puesta en marcha de procesos en los que participen maestros, que a través de distintos tipos de proyectos investigación, innovación, experimentación, escritura, proyectos alternativos— se apropian de su trabajo, lo documentan, lo piensan y se piensan a sí mismos en relación con su oficio, con la sociedad, el conocimiento, la cultura”. Esta conceptualización es de vital importancia al considerar la orientación escolar como un fenómeno pedagógico, pues su complejo campo cuenta con una conformación histórica interdisciplinar (Bisquerra, 2005), atención personalizada, (Riart, 2009), prevención y consejería (Brooke y Brown, 2011), así como la orientación vocacional (Ikechukwu y Aluede, 2002); en general está centrada en desarrollar las potencialidades del educando para dar una identidad vocacional y ciudadana (Rascovan, 2014), y con el objetivo de apoyar el desarrollo integral de los educandos (Yuen, 2008). En esta conformación, con multiplicidad teórica y de funciones, resalta la necesidad de discutir sobre el posicionamiento profesional, la construcción epistémica y teórica; y especialmente el continuo mejoramiento de la práctica pedagógica (González, 2007).

Uno de los principales espacios de mejoramiento son las mesas de participación, como uno de

los ejemplos del ejercicio de la democracia participativa, y con el piso jurídico del decreto 293, la resolución 4491 de 2008 y la resolución 3612 del año 2010, con el principal objetivo del fortalecimiento de la política pública educativa. En el desarrollo de las mesas se logra empoderar el rol del orientador, compartir experiencias, aprender entre pares académicos, y consolidar rutas de atención con entidades externas; en otras palabras: “una forma de integrar ideas, reflexiones y prácticas en orientación escolar” (Ver: Torres Baquero, 2013 y Pérez y López, 2015). Tanto es así que la estructura de la ‘mesa’ es a modo de ‘red’, que ésta reconoce la conformación de redes sociales como parte de las iniciativas colectivas para dignificar la profesión docente y aportar al fortalecimiento del ejercicio profesional de los docentes orientadores (Ramos y Benavidez, 2011); en suma el desarrollo de prácticas de solidaridad social, climas de trabajo comunitario, espacios para la delibe-

probablemente las principales fortalezas fueron la aplicación de la devolución sistémica según los lineamientos de McKernan (2001), y la construcción colectiva de los criterios de calidad explicada por Velasco (2009), que en este caso fueron pertinencia, viabilidad e impacto. Estos dos aspectos confluyen para dar un estilo de gestión flexible que permite adaptarse a las necesidades de la comunidad. A través de un proceso dialógico y reflexivo se propició el empoderamiento del rol y la construcción colectiva de conocimiento. Esto consolida un proceso de transformación de la práctica pedagógica a través del crecimiento profesional del orientador, y de la lenta pero continua elaboración de la política pública y fortalecimiento de la orientación. Este modelo puede apreciarse en el gráfico.

A modo de conclusión es importante resaltar la efectividad de las redes de maestros y maestras como estrategia de cualificación, especialmente porque permiten el esclarecimiento de las necesidades así como las fortalezas y los caminos viables de acción desde los mismos maestros, y un mayor nivel de participación y cooperación en todos los procesos. **MA**

Contacto: [redkennedy8@gmail.com](mailto:redkennedy8@gmail.com)

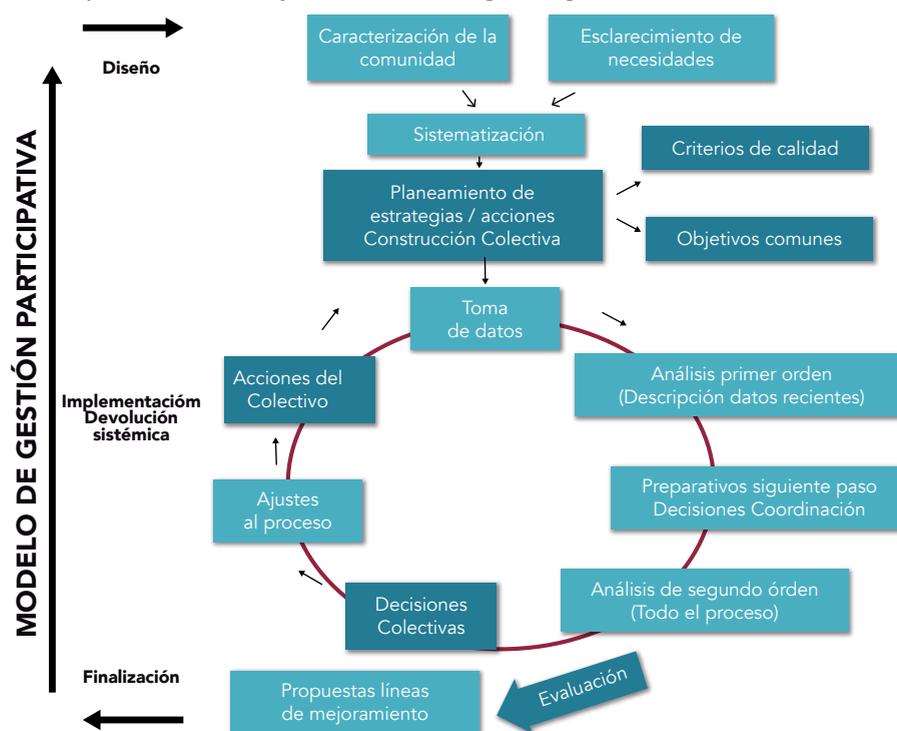
#### Referencias

- Bisquerra, R. (2005). Marco conceptual de la orientación psicopedagógica. Revista Mexicana de Orientación Educativa [REMO]. (6).
- Brooke, F. y Brown, C. (2011). The International Model For School Counseling Programs, Estados Unidos, Sponsored by AASSA and the U.S. State Department Office of Overseas Schools.
- González, V y Moreno, A. (2007). El mundo de vida, base cultural para una orientación situada. Espacio abierto. 15 (3). Asociación Venezolana de Sociología. Maracaibo. Venezuela.
- Ikechukwu, B y Aluede, O. (2002).

Las funciones del orientador escolar para minimizar el abandono escolar en los adolescentes. Orientación y sociedad. 3. 83-88. Recuperado de: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-88932002000100005&lang=pt](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88932002000100005&lang=pt)

McKernan, J. (2001). Investigación-acción y currículo. Madrid: Morata

Martínez y Unda. (s.f.). Maestro: sujeto de saber y prácticas de cualificación. Disponible en: [http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce31\\_08inve.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce31_08inve.pdf)



ración y el respeto por el pluralismo, son valores fundamentales para la construcción de una participación social activa (Ziccardi, 2004); el funcionamiento en –Red- es caracterizado por la autogestión, de modo que sus integrantes convocan, definen sus propios objetivos, proponen acciones, se diagnostican y se evalúan. (Rizo García, s.f.).

En la mesa/red estamental local de orientadores de Kennedy se implementó un modelo de gestión participativa materializada en el PLOA 2014, impactando positivamente a la comunidad;